

## COMENTARIOS SOBRE LIBROS

Pedro T. Sánchez:

**BREVE INTRODUCCIÓN A LA TEORÍA SISTÉMICA.** Valencia, Promolibro, 1995.

Mantener intercambios comunicativos con los iguales constituye una característica que compartimos con otras especies, si bien en el hombre éstos no se limitan a contribuir a la supervivencia física, sino que también pueden ser responsables de la salud mental. La teoría sistémica es uno de los enfoques psicológicos que más ha enfatizado esta dimensión social del ser humano ya que conceptualiza el trastorno mental como producto de relaciones interpersonales inadecuadas, y centra sus estrategias de intervención en la mejora de las pautas de comunicación.

El libro que se nos presenta puede ser considerado un manual de iniciación a la teoría sistémica. Su autor, psicólogo clínico con una dilatada experiencia en el ámbito de la intervención psicológica, ofrece información básica de gran utilidad para aquellos lectores que, desconocedores de los principios y postulados de la perspectiva sistémica, deseen establecer un primer contacto con ésta.

La obra consta de cinco capítulos. Los tres primeros capítulos están dedicados a exponer los fundamentos de la teoría sistémica y su aplicación en el área de la comunicación humana. En los dos últimos capítulos se aborda el análisis de las relaciones interpersonales y el desarrollo de los problemas en los intercambios comunicativos desde la teoría sistémica.

En el *primer capítulo* se recogen los orígenes de la Teoría General de Sistemas, y se describe la noción nuclear de esta perspectiva: los sistemas. Para delimitar el concepto de sistema se revisa el significado de términos tales como el de retroalimentación (feedback)

y algunas premisas de la Teoría de la Gestalt (la unidad es algo más que la simple suma de las partes, y la clave para entender las unidades complejas reside en su organización).

En el *segundo capítulo* se profundiza en el concepto de sistema, apuntando ideas tales como que los sistemas pueden ser divididos operativamente en subsistemas, que el tiempo debe ser considerado un elemento implícito en el sistema, y que el sistema también engloba a su medio ambiente. Asimismo, se definen los sistemas cerrados y los sistemas abiertos y se exponen las propiedades que caracterizan a estos últimos (totalidad, retroalimentación, equifinalidad y estabilidad).

El *tercer capítulo* cubre la noción de la comunicación humana entendida como sistema. Se plantean conceptos a través de los cuales se describe la transmisión de información entre las personas como un proceso que sigue una pauta circular, en el que existen agrupaciones de hechos que se repiten, donde se otorga más importancia a los efectos de los comportamientos que a sus causas, y en el que cada participante establece una puntuación del orden de secuenciación de los acontecimientos. Asimismo, se recoge la idea de que toda relación interpersonal es comunicativa, caracterizándose el hecho comunicativo por poseer componentes referenciales y conativos. Atendiendo a esta segunda característica, se plantea que en el proceso de comunicación se pueden dar interacciones asimétricas o complementarias, dependiendo de si se basan o no en la igualdad de la posición que ocupen los comunicantes.

En el *cuarto capítulo* se presenta un análisis de las interacciones sociales tomando como marco de referencia la teoría de sistemas. Se plantea que uno de los primeros pasos

para el establecimiento de una comunicación es la propuesta relacional que cada uno de los participantes hace para definir el tipo de intercambio que desea mantener. Asimismo, se exponen los factores implicados en la dinámica relacional una vez que se ha consolidado el intercambio comunicativo: la utilidad, esto es, la persona se muestra altruista o se autosa-critica a costa del mantenimiento de la estabilidad del sistema; y los juegos de suma cero, es decir, la ganancia de un jugador implica la pérdida de otro. También se recogen las estrategias relacionales disfuncionales que con mayor frecuencia se observan en la práctica clínica: 1) la utilización del síntoma como modo de comunicación; 2) la desconfirmación del interlocutor; y 3) las discrepancias entre los niveles referencial y conativo de la comunicación.

El quinto capítulo se centra en la formación de los problemas relacionales. A partir de la consideración de que la intervención implica conseguir ciertas variaciones pero al tiempo lograr que algunas cosas permanezcan inalteradas, se aborda la relación entre cambio y persistencia apelando a la Teoría de los Grupos de Galois y a la Teoría de los Tipos Lógicos de Whitehead y Russell. La primera de ellas se utiliza para ilustrar los cambios que se producen en el interior del sistema sin que varíe el sistema; la segunda sirve como referencia para señalar los cambios que provocan variaciones del sistema. El capítulo se concluye con la exposición de cuatro fórmulas para la descripción del desarrollo de los problemas de relaciones: 1) "más de lo mismo" (considerar que si algo funciona, al aumentar la cantidad aumentarán los beneficios); 2) "terribles simplificaciones" (intentar solucionar los problemas negando su existencia); 3) "síndrome de utopía" (ver soluciones donde no las hay); y 4) paradojas (mantener argumentos que encierran una contradicción).

Atendiendo a su contenido y estilo, podemos decir que la obra está destinada a estudiantes de Psicología y profesionales de la salud mental que quieran familiarizarse con conceptos sistémicos. Además, su rigurosidad científica, unida a su claridad expositiva, lectura grata y acertados ejemplos ilustrativos, lo convierten en un texto de carácter eminentemente didáctico muy apropiado para el ámbito académico universitario.

En general, podemos afirmar que nos encontramos ante un interesante libro del que esperamos que tenga continuidad en un próximo manual que recoja a nivel introductorio los fundamentos de la terapia sistémica.

M<sup>a</sup> Pilar Martínez  
Universitat Jaume I  
(Castellón)

L. M. Pascual y R. Ballester (Dir.):  
**LA PRÁCTICA DE LA PSICOLOGÍA DE LA SALUD. Programas de Intervención**  
Valencia: Promolibro, 1997 (330 págs.)

A medida que se investigan las nuevas causas principales de enfermedad y muerte, se hace cada vez más evidente que el modelo biomédico no es lo suficientemente potente y versátil como para dar cuenta por sí sólo, de las diversas etiologías involucradas en la génesis y/o el mantenimiento de las nuevas enfermedades mortales (Belloch y Olabarria, 1993). Estas circunstancias, junto con otras, han propiciado el desarrollo de *la psicología de la salud* debido a que estas enfermedades tienen como causas factores sociales y psicológicos. Además al ser enfermedades que se prolongan en el tiempo, los factores psicológicos que están en conexión con ellas afloran de una forma más evidente (Brannon y Feist, 1992) (citado por Belloch, 1996).

El presente libro aboga por la idea de que cualquier resultado de salud o de enfermedad es consecuencia de la interrelación entre los tres grupos de factores biomédicos, sociales e intrapsíquicos; por lo tanto, apuesta por una visión multifactorial y multideterminada de la etiopatogenia.

Los editores de este volumen han reunido las contribuciones de destacados especialistas, con una amplia experiencia en el contacto directo con las personas que presentan las distintas problemáticas que se abordan en los diferentes capítulos. Han dado prioridad a los programas aplicados de intervención en los distintos campos sobre la investigación básica en los mismos. Y logran así, en conjunto, ofrecer una amplia e interesante panorámica de